This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Harvard College Library

FROM THE FUND

FOR A

PROFESSORSHIP OF
LATIN-AMERICAN HISTORY AND
ECONOMICS

ESTABLISHED 1913

MUSICO, POETA Y LOCO

JUGUETE COMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL

DE PEDRO N. PEQUEÑO.

Extrenado en el teatro familiar. del Sr. D. Agustin Tecio Muro, del Calabazar en 1870.

SEGUNDA EDICION

HABANA.

Imp. "LA IDEA", Salud núm. 23,

ENTRE SAN NICOLAS Y MANRIQUE.

1892.

MUSICO, POETA Y LOCO

JUGUETE COMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL

DE PEDRO N. PEQUEÑO.

Estrenado en el teatro familiar del Sr. D. Agustin T. Muro, del Calabazar en 1870.

HABANA.

Imprenta "LA IDEA", Salud núm. 23,

ENTRE SAN NICOLAS Y MANRIQUE.

1892.

HARVARD COLLEGE LIBRARY
LATIN-AMERICAN
PROFESSORSHIP FUND
APR 3 1925

ACTO UNICO.

El teatro representa una sala medianamente amueblada, puerta á la derecha que dá al cuarto de Concha y otra al foro que dá á la calle.

ESCENA PRIMERA

CONCHA E INES.—*Aquella sentada.*

INES. *suspirando.* ¡Ay!
CONCHA ¿Vuelves á suspirar?
INES ¡Ay! qué dichosa es usted!
CONCHA Te estás burlando sin duda
de mis desgracias, Inés.
INES Plugiera al cielo, señora;
¡ay, qué dichosa es usted!
La que tiene tres amantes
como feliz no ha de ser!
CONCHA Es mucha felicidad
no tener donde escojer;
amantes que me pretenden,
es verdad que tengo tres:
pero dime con franqueza
¿son dignos de mi querer?
NES Eso va en gustos, señora:
á mi me gustan los tres;
y si alguno me dijera
negros ojos tiene usted,
mas se tardaba en decirlo
que yo en darle mi querer.
¿Que quiere usté, señorita?
el mundo es así como es;
á mi me gustan los hombres
porque yo nací mujer;
que si vistiera calzones
en vez de enagua y corsé
mi vida consumiría
al lado de la mujer.

CONCHA Házte cargo que eres néutra
y déja el mundo correr.
INES Si néutra hubiera nacido
entonces pudiera ser;
pero hacerse esa ilusión
la que ha nacido mujer....
póngase usté en mi lugar
y quédese néutra usté.
CONCHA Ya.... mucho me alegraría
si yo lo pudiera ser:
harto siento por mi mal
haber nacido mujer.
INES No comprendo, señorita,
el porqué lo siente usté.
CONCHA Lo siento por mil razones
fáciles de comprender.
La mujer hace en el mundo
un tristísimo papel:
soltera, casada ó viuda,
al hombre ha de obedecer
y la sociedad le niega
la libertad de querer.
INES Eso no reza conmigo;
pues aunque nací mujer,
soy tan libre como el aire
y al que me guste querré.
CONCHA El mundo te tildará
de mas que coqueta, Inés.
INES A mi que me importa el mundo!
él no me dá de comer.
CONCHA Cállate y no barbarices:
vete á limpiar y barrer.
INES Si por decir lo que siento
me ha de regañar usted,
por tal de que no se enfade
siempre mentiras diré.
CONCHA Márchate y déjame en paz.
INES ¡Ay qué dichosa es usted!

ESCENA II.

CONCHA.

Ella dice lo que siente
sin saber lo que se hace:
la mujer desde que nace
es mal vista sino miente:

con fingir eternamente
tiene su dicha labrada,
que es del hombre deseada
cuando menos la comprende;
y la que así no lo entiende
casi siempre es engañada.

ESCENA III.

CONCHA Y EDUARDO.

EDUARDO — A los piés de usted, señora.
CONCHA — Adelante caballero.
(*Aparte*) — Este pobre majadero
ha soñado que me adora.
EDUARDO — A decirle me atreviera,
señora, lo que yo siento:
pero tal atrevimiento....
CONCHA — Puede ser que no lo fuera.
EDUARDO — Usted me alienta, señora,
con tanta amabilidad:
abuso de la bondad
de quien virtud atesora,
para decirle en conjunto;
que siendo usted tan hermosa,
al tomarla por esposa
tuvo *pësquis* el difunto.
Hoy mi pasión secunda
la fuerza de mi confianza,
y alimento la esperanza
de ser plato de segunda.
CONCHA — Caballero, ese lenguaje....
EDUARDO — Lijerezas de *chaveta*,
ilusiones de poeta
según indica mi traje.
No es de extrañarse que aluda
á lo que yo aspiro á ser
si prefiero la mujèr
antes que soltera, viuda:
y pues ha enviudado usté,
porque murió su marido,
quien duda que lo que pido
en segunda lo tendré.
Y si lo obtengo yo ahora,
como á no dudar, espero,
si yo mañana me muero
(que Dios no quiera, señora)
el que casase despues

siendo usté viuda en segunda,
ese, colaba en la funda
formando el número tres;
y si cual otra Lucrecia,
una vez muerto el tercero,
se acerca un D. Juan primero
y es usted bastante hecia
para volverse á casar,
ese pobre badulaque
al emprender el ataque
con el cuarto ha de cargar.
Y si uno tras otros mueren
cuatrocientos desposados,
sobrarán enamorados
que á la muerte desesperen:
que es usted tan linda, Concha,
que al verla por vez primera
se le convierte á cualquiera
el corazoncito en roncha:
y tanto se rascarán
codiciando su hermosura,
que hallarán la sepultura
en cambio de tanto afán.
Y pues mi pecho perfora
el amor que la profeso
máteme usted con un beso,
si he de morirme, señora.

CONCHA — Caballero, basta ya:
harto su charla sufrí.
si vuelve á espresarse así
por donde víno se vá.

EDUARDO — Astro de faz luminosa,
bella Concha nacarada:
si se pone usté enfandada,
pongo pies en polvorosa.
Yo que la adoro frenético
rechazo ese tono enfático
que es en usted antipático;
y es feo y antipatético:
yo adoro en usted la risa,
ese carácter jovial
y esa gracia celestial
que le imprime su sonrisa:
yo adoro, Concha, en usté,
cuanto tiene de adorable;
porque es usted tan amable
como precioso es su pié.

Esos ojos me electrizan
y ese cuerpo me marea;
su conjunto me recrea,
sus labios me magnetizan.
Sublimisima belleza,
flor de aroma perfumado,
ante tus plantas postrado
doblo humilde la cabeza. (*se arrodilla*)

CONCHA ¡Ay álcese usted, por Dios! (*lé dá la mano*
ED. (*levdose.*) Con mil amores, señora;
esta mano seductora
me lleva de usted en pos:
(*Aparte*) al que peca de atrevido
se le debe perdonar. [*le besa la mano.*]

CON. (*retirándola*) ¡Caballero!
EDUARDO (*Ap.* Esto se llama pezcar
la ocasión en un descuido.

CONCHA Hanme dicho que versais
con dulzura y con talento.

EDUARDO Jamás á nadie desmiento;
mucho, señora, me honrais.

CONCHA (*Ap.*) Me parece por la pluma
que es sinsonte de enramada.

EDUÁRDO (*Ap.*) Esta Concha es muy taimada
y con sus bromas me fuma.

CONCHA Quisiera oiros versar
si complacerme quereis.

EDUARDO En mi señora, teneis
un criado que mandar.
Pedid lo que mas os guste:
soneto, glosa, elegía ....
en clase de póesia
no hallo nada que me asuste

CONCHA Solo una décima pido
que al punto me improviseis.

EDUARDO Espero que el pié me deis.

CONCHA Tomad por tema el olvido.

EDUARDO (*Ap.*) Esta es la tuya escopeta,
caistes en el garlito;
como no toques el pito
tendrás que tocar soleta.

Queda un rato pensativo y luego dice con mucho énfasis y repitiendo los versos

Nace el sol en el Oriente
rayos de luz prodigando
y su curso continuando
desparece en Occidente.

¡Oh prodigio sorprendente!
Nace el pájaro en el nido
y á poco de haber nacido
tiende las alas y vuela;
cae incauto en la cazuela:
ahí paz y despues *olvido.*

CONCHA (*riendo*) Muy bien, amigo, muy bien:
ha quedado usted lucido:
ese final en olvido
merece mi parabien.

EDUARDO Si en verdad lo he merecido
y no me lo dice en chanza
deme usted una esperanza
en cambio de aquese olvido;
y si á mal no lo tuviere
concederme lo que pido,
déjeme usted complacido
diciéndome que me quiere.

CONCHA (*Ap.*) Este es bobo y pide pan;
y llámenle luego tonto.

(*á él*) Caballero, no tan pronto;
contenga un poco su afan;
no tan presto amor se alcanza;
con todo lo pensaré.

EDUARDO Con tal que lo piense usté,
en alas de mi esperanza
volveré de aquí á una hora
para escuchar mi sentencia.

CONCHA Modere usted su impaciencia.

EDUARDO A los piés de usted señora.

ESCENA IV.

CONCHA.

En medio su bobería
se sabe dejar correr;
y conoce la mujer
mejor que la poesia.

ESCENA V.

CONCHA E INES.

INES (*dentro*) Señorita, puedo entrar?

CONCHA Inconveniente no veo.

INES [*entrando*] Pensé que aun estaba aquí
ese señor de los versos,
CONCHA ¿Y cómo sabes que estuvo?
INES (*Ap.*) ¡Sáqueme Dios de este aprieto!
[*á ella*] señora, lo adiviné....
porque ví ese caballero
cuando entraba en esta sala:
y al mirarlo andar tan tieso
con su melena flotante,
dije para mis adentros:
no hay duda, ese es D. Eduardo
el amante que hace versos·
¡Ay qué dichosa es usted!
CONCHA Inés, tu has perdido el seso.
INES Si á lo ménos viera yo
satisfechos mis deseos..
¡Ay que dichosa es usted!
CONCHA De serlo tanto reniego:
ya me aburres con tus ayes
y tus continuos lamentos.
INES ¿Pero es delito, señora,
espresar mis sentimientos?
CONCHA Mas que delito, es un crimen
que rechaza nuestro sexo:
nuestra misión es fingir
y debes morir fingiendo:
la que vive como tú
promulgando sus deseos,
le dán los hombres en pago
desengaños y desprecios.
Busca el hombre lo difícil
siempre lo fácil huyendo;
porque si presto consiguen
se aburren mucho mas presto.
INES ¡Ay qué bobos son los hombres!
CONCHA De eso no tienen un pelo
todo lo contrario son:
si les das tan solo un dedo
ellos la mano se toman
y hasta te plantan un beso
si te descuidas un poco.
INES Esa advertencia agradezco:
pues casi siempre, señora,
yo de descuidada peco.
CONCHA Y basta Inés de suspiros:
aprovecha mis consejos
que nunca te pesará.

INES — Así trataré de hacerlo.
CONCHA — Si alguno viene que espere:
voy á mirarme al espejo
para arreglarme el peinado:
aguárdame aquí un momento.

ESCENA VI

INES [*sollozando*]

Je.... je.. je.. me desespero
rabiando por ser querida
y se me pasa la vida
sin encontrar lo que quiero.
Yo que para amar nací;
que amor abriga mi pecho,
no encuentro ni un contrahecho
que se enamore de mí.

ESCENA VII.

DICAS Y RUNBINI. [*Con violin ó guitarra vieja.*]

RUB. *en la puerta* — Es mi Concha, mi adorada,
deidad arrebatadora!
(*entrando*) — A los pies de usted señora.
repara en ella — ¡Qué diantre si es la criada!
INES — Buenos dias, caballero:
¿cómo está el Sr. Rubini?
RUBINI — Estoy hecho un *infiernini*!
¿Dónde ha ido mi lucero?
INES — No se enfande usted, señor;
no más le molestaré.
RUBINI — ¿Donde está su ama de usté?
INES — Delante del tocador.
RUBINI — De fijo se fué á poner
otra flor en el peinadó:
coquetismo refinado....
dejara de ser mujer.
Vete y dile en el momento
que Rubini el profesor
quiere tener el honor
de ofrecerle su talento.

ESCENA VIII.

RUBINI.

Contemplo mi afan logrado
si ella escucha mi canción:
ha de rendir ovacióan
á este músico afamado.

Tiembla el instrumento, preludia, etc. etc. y luego canta, procurando hacerlo muy mal y muy exagerado, la canción El Recuerdo u otra cualquiera que sea muy antigua

. . . . . .
. . . . . .

ESCENA IX.

RUBINI Y CONCHA.

CONCHA — Bravo! eso es cantar con gusto!
qué voz y qué entonación!
esa música divina
me ha llegado al corazón,
¡Sublime, señor Rubini!

RUB. *volviéndose* — ¡Ah! gracias por el favor:
mas si tanto lé ha gustado,
repetiré la canción.

CONCHA — No, no se moleste usted.

(*Aparte*) — De oirlo me libre Dios!

RUBINI — No, señora, no es molestia
haré la repetición.

CONCHA — Mil gracias, señor Rubini:
me siento indispuesta hoy
y busco tranquilidad.

RUBINI — Sin duda algún jaquecón,
calentura, tifoidea,
tabardillo, ó sarampión....
Cnando los males son graves
y la dolencia es mayor,
sinapismos con mostaza
es el remedio mejor:
y si el mal no es alarmante
y es leve indisposición,
el no tomar medicina
es el remedio mejor.

CHA. — Mil gracias señor Rubini,
agradezco la atención

RUBINI — No hay para que dármelas,
Concha de mi corazón.
CON. *burlándose* — ¡Ay!....
RUBINI — ¿Qué es lo que hay señora
¿Algún nuevo sofocón?
demórelo usté un poquito
se lo pido por favor
para que pueda usté oir
mi tierna declaración.
[*arrodillándose*] — Yo te profeso, conchita,
la mas ardiente pasión
y espero correspondencia
de tu viudo corazón.

(Concha rie á carcajadas)

[*levantándose*] — Si la dolencia es nerviosa
manteca de chicharrón;
y si el mal es complicado
el cura y la extremaunción.
CONCHA — Estudie usted medicina
sería usted un buen doctor.
[*Aparte*] — Algo mejor que cantar
ya lo haria el muy simplón.
RUBINI — Aunque no pido consejos,
acato la indicación.
Mas volviendo á otra cosa..
Con referencia al amor
que le he dicho le profeso
no me dá contestación?
CONCHA (*Ap.*) — Cualquier cosa le diriá
por librarme del moscón.
[*á él*] — El contestar tan aprisa
sería una aberración,
RUBINI — deme usted un plazo corto.
CONCHA — Esta tarde á la oración.
RUBINI — Es decir, dentro una hora?
Conchita, seré un reló.

ESCENA X.

CONCHA

Vamos, envidien ustedes
la dicha de ser amada;
prefiero verme encerrada
para siempre entre paredes
que segunda vez casada.

ESCENA XI.

CONCHA Y PANTALEON (*que entra de repente.*)

PANT. Áquí he venido, Conchita
a dar á mi amor un corte:
ó me adoptas por consorte
ó al puntoco tablitas.
CONCHA Puedé usted irla tocando,
no me agrada obedecer.
PANT. Mi vida. podré saber
cuando llegará ese cuando
que tanto mi amor desea.
CONCHA Tarde pienso que será.
PANT. ¡Ay! qúe desdeñosa está;
ese dengue me estropea
las telas del corazón.
CONCHA Ya está usted aquí de más.
PANT. Señora, hasta jamás! [*yéndose*]
[*pdo. junto á ella*] Y como huele á jamón!
[*volviendo*] Sé que es usted complaciente
tan solo por ser mujer;
y yo quisiera saber,
sino tiene inconveniente
cuántos años tiene usté?
CONCHA Es bastante atrevimiento:
tengo los que represento.
PANT. ¡Bah! entónces ya lo sé:
sobre unos treinta y dos años
representa usted ahora:
lo que es á esa edad, señora,
no cuelan los desengaños,
[*Aparte.*] la banderilla es de fuego
y es fija la maldición.
CONCHA No he conocido un simplón
que dejara de ser ciego.
PANT. ¿Eso lo dice por mí?
Conchita, tu eres muy mala!
ese mar no tiene cala:
ya yo me lo presumí.
CONCHA Me cae usté tan pesado
y tiene tan poca gracia....
PANT. Señora, es una desgracia
que me tiene anonadado:
en cambio usté es tan graciosa
y al parecer tan liviana,

que al mirarla tan cercana,
tan que se yo y tan dengosa,
en vez de tomarle el peso
para saber si es pesada,
en esa cara agraciada
con gusto estampara un beso.

CONCHA. Son dotes del ignorante
descaro y atrevimiento.

PANT. Eso, Conchita es un cuento
que le ha hecho algún pedante.

CONCHA. Me fastidia usté y me abruma.
con sus muchas necedades.

PANT. Para decir claridades
nadie le iguala á mi pluma.

CONCHA Es usted un mentecato.

PANT. Y es un mantecado usté.

CONCHA Ya no mas le sufriré.

PANT. Conchitica hasta otro rato.

ESCNEA XII.

PANTALEON.

Es jamón....pero del bueno:
masa limpia y saladito:
de sabor tan esquisito
que en dos golpes me lo ceno.
¡Caramba no hay mas allá!
de pezcarla no desisto;
si vuelve otra vez le envisto ..
y luego.. ¡adios mamá!.. [*cantando.*]

ESCENA III.

DICHO Y EDUARDO.

EDUARDO Llego puntual á la cita.

PANT. Qué querrá este *zacateca*?

EDUARDO ¡Caballero, servidor....

PANT. No, señor, á la otra puerta..

EDUARDO Creo que usted se equivoca.

PANT. Digo, al menos que yo sepa
aquí no se ha muerto nadie
y á los vivos no se entierra:
por lo visto, señor mió,
usté tomó mal las señas

EDUARDO — O no me conoce usté,
ó ha perdido la cabeza:
¿por quién me toma usté á mí?

PANT. — Adivinarlo no es ciencia:
solo con mirar el traje
se distingue al *zacateca*.

EDUARDO — Caballero poco á poco:
contenga usted esa lengua.
Soy D. Eduardo Quintillas;
soy filósofo y poeta.

PANT. — Y yo D. Pantaleón Cáscaras,
alias el rompe-cabezas
y sostengo, señor mio,
que es usted un *zacateca*.

EDUARDO — Usted es un atrevido,
un insolente, un tronera.

PANT. — Cállese usted, hombre fúnebre
ó le rompo la cabeza. (*se acometen*)

ESCNEA XIV.

DICHOS, CONCHA E INES, (*ambas separandolas.*)

CONCHA — ¡Señores que gritería!....

EDUARDO — Señora, este caballero....

PANT. — Aqueste sepulturero....

INES — ¡Santo Dios qué algarabía!

CONCHA — ¡Pero, señores, que ha sido!

PANT. — Le voy á partir el alma!

EDUARDO — ¿No respeta usted mi calma?
es usted un atrevido.

PANT. (*á Con.*) — No ha sido nada, señora:
me ha faltado este babieca,
por llamarle *zacateca*.

EDUARDO — ¿Y lo repite usté ahora?

CON. (*á Pant.*) — Es usted muy pendenciero:
no quiero bulla en mi casa.

PANT. (*Ap.*) — Lo repito: buena masa:
me como el jamón entero.

(*á ella*) — No se enfade usted Conchita!
perdóname dulce bien:
no me mates con desden
mátame con tu boquita.

CONCHA — Es usted incorregible.

EDUARDO (*Ap.*) — Yo buscaré la ocasión
de partirle el esternón.

PANT. (*á Con.*) Eso mi bien no es posible;
tan preciosa y tan.. y tan..
tan todo lo que usté quiera
EDUARDO (*Ap.*) Me he de convertir en fiera.
PANT. Satisfaga usté mi afan
diciéndome que me quiere
y si tal mi amor no alcanza
deme usted una esperanza.
EDUARDO (*Ap.*) Y el maldito no se muere!
INES (*á Eduar.*) D. Eduardo está usted triste
EDUARDO Lo que yo estoy es furioso
PANT. Conchita seré juicioso (*se oye el toque de oración.*)
quien á tanto se resiste!

ESCENA ULTIMA.

DICHOS Y RUNBINI.

RUBINI He sido exacto, señora.
CONCHA Y tanto como lo ha sido:
sea usted muy bien venido,
ha llegado á buena hora.
PANT. (*á Rub.*) Dispense usted caballero,
si es que soy impertinente.
(*selando. á Ed.*) ¿Usté es del señor pariente?
RUBINI No me cabe tal honor.
PANT. ¡Cómo se parecen tanto!
CONCHA ¡Oh sí: como usted á un santo!
(*á Rubini*) No haga usted caso al señor:
es algo corto de vista.
ED. (*a Rubini*) Pero de lengua muy largo.
RUBINI Si.. si..ya..ya me hago cargo.
CONCHA Abreviemos la entrevista,
y evitemos discusiones.
Pues los tres me han pretendido....
PANT. ¡Cómo, señora, han tenido
estos también pretensiones?
CONCHA Déjeme usted terminar.
Pues los tres me solicitan,
y con empeño me invitan
á que me vuelva á casar;
antes de hacer elección,
debo advertirles, señores,
que yo no admito clamores
ni quejas ni acusación:
que el que elegido no fuere
se marchará callandito;

y que no quiero, repito,
que nadie se desespere.

EDUARDO Señora, empiece usted pues.
PANT. Y acabe pronto, señora.
RUBINI Elija usted en buen hora.
INES [*Ap.*] Me casaba con los tres.
CONCHA Resultando que no han sido
mis intenciones casarme
y que no quiero entregarme
al capricho de un marido.

(Todos hacen gestos de admiración.)

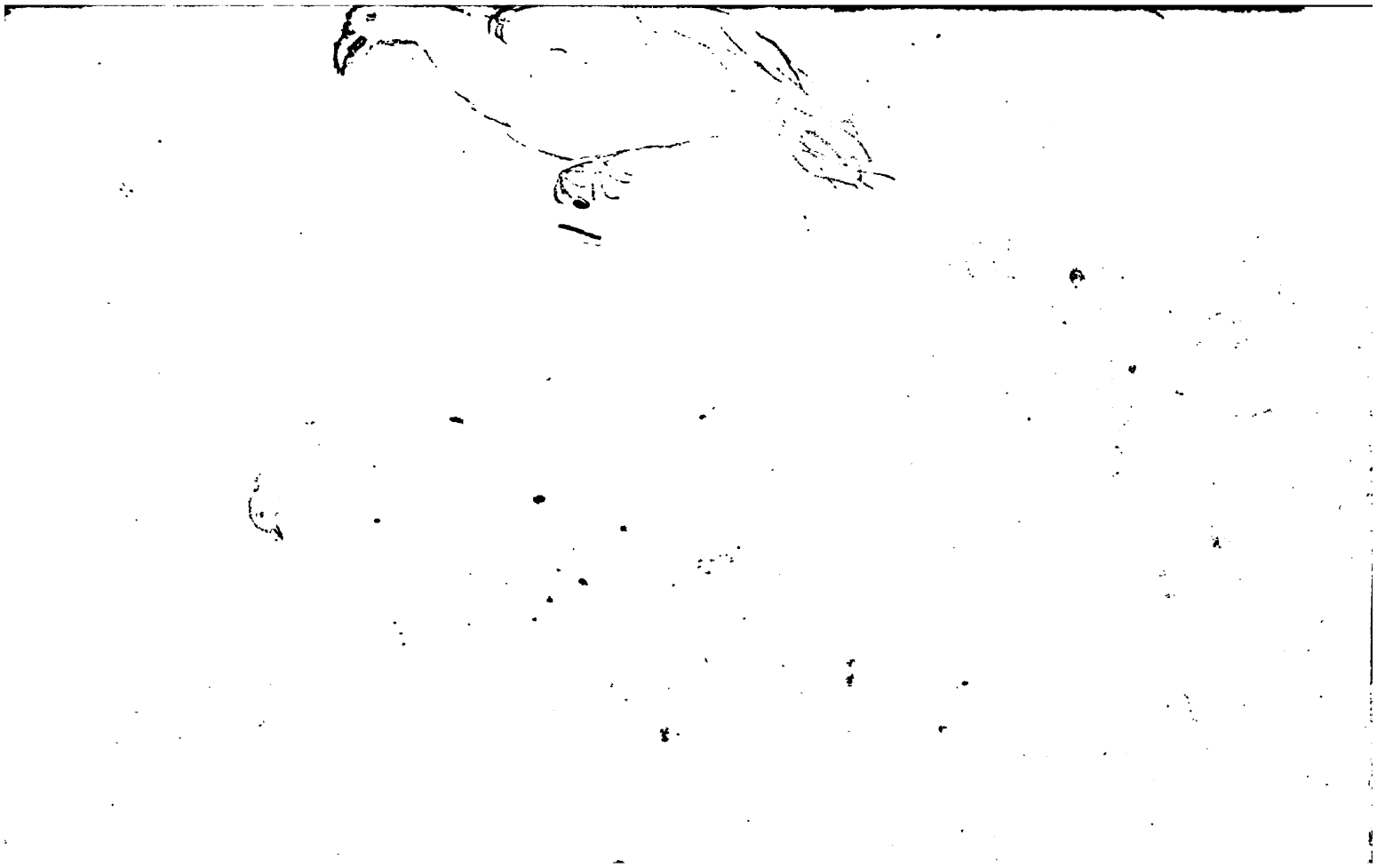
Considerando por tanto
que siendo libre mi acción
no hallé de mi devoción
hasta ahora ningún santo;
visto que los pretendientes
por razones que no digo,
para casarse conmigo,
son menos que insuficientes,
vengo en declarar, señores,
que casarme no me antoja.

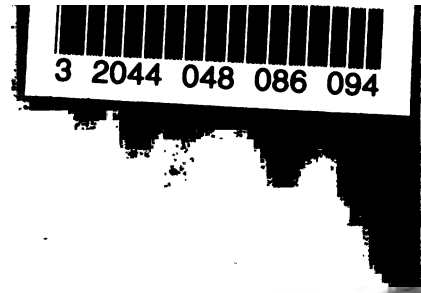
PANT. Panales, agua de loja
calabazas y otras flores.
ED. [*despdse.*] Señora á los pies de usté.
RUBINI [*id.*] A los pies de usted, señora.
CONCHA Marchan ustedes ahora?
PANT. Eso bien claro se vé.
EDUARDO Estamos de mas aquí
pues que todo ha terminado.
CONCHA No, señor, no he acabado:
no es justo marcharse así.

AL PUBLICO.

De músico, poeta, y loco,
dice un antiguo refran,
que incluso el abuelo Adan
todos tenemos un poco;
y al despedirme de tí
quedándome como estaba,
está claro que esperaba
un aplauso para mí.

FIN.





This book should be returned to the Library on or before the last date stamped below.

A fine of five cents a day is incurred by retaining it beyond the specified time.

Please return promptly.